

---

# Pío XI y Álvaro Obregón. Relaciones a través de la Delegación Apostólica en México (1921-1923)

---

Carmen José ALEJOS

Facultad de Teología, Universidad de Navarra (España)  
calejos@unav.es

Este artículo forma parte de un proyecto de investigación sobre la libertad religiosa en México durante los años 20 y 30 del siglo XX. Años convulsos sobre los que hay abundantes estudios y publicaciones. El objeto del presente trabajo es ofrecer documentación inédita sobre las relaciones Iglesia-Estado, en concreto entre el delegado apostólico Filippi con el Presidente Álvaro Obregón durante los catorce meses de estancia de aquél en México. Es lógico que se note la ausencia de bibliografía más detallada, explicaciones más completas, pero no es el objetivo de esta publicación. Además, al ser un estudio parcial no es posible sacar conclusiones generales, pero sí permite descubrir algunos aspectos poco o nada conocidos hasta ahora.

## I. BREVE HISTORIA DE LA DELEGACIÓN APOSTÓLICA

Las relaciones diplomáticas entre México y la Santa Sede desde la Independencia en 1821 fueron difíciles. En efecto, después de la guerra, y durante los primeros treinta años la Santa Sede no envió un nuncio o delegado; en parte por las buenas relaciones que ésta mantenía con la corona española, y en parte por la inestabilidad de los gobiernos mexicanos que hacía un poco complicado establecer un entendimiento. De hecho, el primer delegado apostólico de México y América Central fue el obispo Luigi Clementi, que llegó a México en 1851 y fue expulsado en 1861. El segundo delegado, Pier Francesco Meglia, estuvo en México del 26 septiembre 1864 al 1 junio 1865, durante el gobierno de Maximiliano. Sólo a partir de 1905 comenzó a darse una cierta continuidad<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> Fueron Visitadores Apostólicos: Nicola Averardi: 1896-1899 (*vid. ASV, Visita Apostolica nel messico di Nicola Averardi [1896-1900] Indice 1139*); y Ricardo Sanz de Samper: Visitador apostólico febrero-julio 1902. Fueron Delegados Apostólicos: Domenico Serafini: 1904-1905; Giuseppe Ridolfi: 1905-1911; Tommaso Boggiani: 1912-1914; Pietro Benedetti: 10 de marzo-22 de julio de 1921. Entre estos dos últimos fue nombrado desde 22 junio 1915 *delegatus ad interim* para asuntos de México, Giovanni Bonzano que era delegado apostólico en Washington (21 febrero 1912-finales 1922).

Durante el pontificado de Pío XI (1922-1939) se produjeron, quizá, los acontecimientos más duros para la Iglesia en México. El llamado conflicto religioso de la década de los años 20, culminó con la guerra cristera entre 1926-1929 y los «arreglos» entre la Santa Sede y el gobierno mexicano en 1929.

Durante esos años, los delegados apostólicos en México (una figura sin el relieve diplomático que tiene el nuncio apostólico) fueron:

1) Mons. Ernesto Eugenio Filippi, arzobispo titular de Sárdica, nombrado el 22 de julio de 1921.

2) Mons. Serafino Cimino, arzobispo titular de Cirene, fue nombrado oficialmente el 7 de marzo de 1925 (aunque su nombramiento estaba ya decidido el 18 de diciembre de 1924), llegó a México el 1 de abril de 1925. Por problemas de salud tuvo que salir del país a Estados Unidos el 15 de mayo de 1925. El gobierno mexicano no le permitió regresar.

3) Mons. Giorgio Giuseppe Caruana<sup>2</sup>, arzobispo titular de Sebastopol, fue nombrado el 22 de diciembre 1925 y llegó a México el 5 de marzo de 1926. Fue expulsado el 12 de mayo del mismo año. El motivo de la expulsión fue, según las autoridades mexicanas, que al entrar en el país había dado informaciones falsas a las autoridades de inmigración.

4) Mons. Leopoldo Ruiz y Flores (1865-1941), arzobispo titular de Morelia (Michoacán), fue nombrado oficialmente el 10 de octubre de 1929, aunque ya desde hacía algunos meses había recibido el encargo de delegado, con ocasión de los Acuerdos de junio de 1929. El 4 de octubre de 1932 fue expulsado, pero mantuvo el encargo hasta junio de 1937, estableciendo su sede en el Incarnate Word Convent, Alamo Heights, de San Antonio, Texas. Mons. José G. Anaya (1895-1976)<sup>3</sup>, nuevo secretario de la delegación con el encargo desde el 1 de enero de 1930, permaneció en Ciudad de México.

5) Mons. Luis M. Martínez (1881-1956), arzobispo de México, fue encargado interino de los asuntos de la delegación entre 1937 y 1948.

## II. DOCUMENTOS Y ACTORES

Los escritos que presentamos abarcan la correspondencia de Mons. Ernesto Filippi desde su llegada a México hasta su expulsión. Los hemos consultado en el *Archivio Segreto Vaticano* en el *Indice* 1155A correspondiente al *Archivio della Delega-*

<sup>2</sup> Mons. Pietro Fumasoni-Biondi fue delegado apostólico de los Estados Unidos desde el 14 de diciembre de 1922 hasta marzo de 1933. Primero sin ningún cargo, en auxilio de Caruana y después, por instrucciones directas del Vaticano, intervino en diversos asuntos mexicanos casi como delegado.

<sup>3</sup> Nombrado obispo de Zamora en 1947.

*zione Apostolica in Messico*, que consta de 269 legajos de gran interés para conocer la vida mexicana entre 1921 y 1937.

Los principales protagonistas de la documentación que ofrecemos son:

- Benedicto XV desde el 3 de septiembre de 1914 hasta su fallecimiento el 22 de enero de 1922.
- Pío XI elegido el 6 de febrero de 1922, fallecido el 10 de febrero de 1939.
- Álvaro Obregón, Presidente de México desde el 1 de diciembre de 1920 hasta el 30 de noviembre de 1924. Fue asesinado el 17 de julio de 1928.
- Cardenal Pietro Gasparri (1852-1934), Secretario de Estado de la Santa Sede desde 1914 a 1930.
- Mons. Ernesto Filippi<sup>4</sup>, Delegado Apostólico en México.

Hemos seleccionado 24 cartas que muestran la relación del delegado con el Presidente de México y con Pío XI. La correspondencia se podría clasificar del siguiente modo: al inicio de la misión de Mons. Filippi (nn. 1-4); en torno al fallecimiento de Benedicto XV, 22 de enero de 1922 (nn. 5-7) y elección de Pío XI, 6 de febrero de 1922 (nn. 8-14); con María Tapia, esposa de Álvaro Obregón (nn. 15-16); con el Presidente a partir de mayo de 1922 (nn. 17-19); y expulsión del delegado (nn. 20-24).

Los documentos no están en el Archivo en orden cronológico como los presentamos aquí, sino que se encuentran dispersos en diversas cajas o estuches (*busta*), legajos (*fascicolo*) y folios numerados (ff.).

### III. SUCESIÓN DE ACONTECIMIENTOS

Cuando Mons. Filippi, llegó a México el 2 de diciembre de 1921, la situación político-religiosa de México era complicada; de hecho, en una carta del 17 de octubre de 1921, el arzobispo de Antequera, Mons. Eulogio Gregorio Gillow y Zabalza, pedía que se retrasase la venida del delegado porque quedaría expuesto a ser expulsado<sup>5</sup>. Sin embargo, por parte de los católicos recibió una calurosa acogida como reflejaba él mismo en la carta que escribió a Roma a los dos días de llegar, el 4 de diciembre de 1921. Narraba que partió de Génova el 25 de octubre del mismo año y arribó a Veracruz el 1 de diciembre a las 4 de la tarde. Le recibió el obispo de Jalapa (Veracruz), Rafael Guízar y Valencia, el clero, los caballeros de Colón, y también el

<sup>4</sup> Nacido en Collerlungo (Italia) en 1879, sacerdote en 1901, obispo titular de Sárdica el 22 de julio de 1921; obispo el 7 de agosto de 1921 antes de partir para México; delegado apostólico de Turquía el 31 de marzo de 1923, y Arzobispo de Monreale (Italia) el 6 de abril de 1925. Falleció el 23 de agosto de 1951.

<sup>5</sup> La caja que contiene la documentación sobre la llegada del delegado puede consultarse en: ASV, *Archivio della Delegazione Apostolica in Messico*, busta 37, fascicolo 136. A partir de ahora citaremos solamente el número de caja y de fascículo y los folios. Aquí f. 9.

obispo de México, Mons. José Mora y del Río. Filippi manifestaba que su viaje a la capital del país fue de «un triunfal y continuo apoteosis de homenaje [...] al Sumo Pontífice. Centenares y millares de fieles pertenecientes a todas las clases sociales esperaban el paso del tren en el que me encontraba junto al obispo de Vera Cruz, a Mons. Secretario y a otros sacerdotes. Y cuando iba llegando el tren una espesa lluvia de flores caía encima de mí. Y miles de voces gritaban a Cristo Redentor, Rey, y al Santo Padre. Muchos por añadidura lloraban en medio de un entusiasmo nunca visto»<sup>6</sup>. Después recibió abundantes cartas de bienvenida de obispos tanto mexicanos como de otros países, felicitaciones de Navidad de particulares y congregaciones religiosas, e incluso algún pavo para celebrar esas fiestas<sup>7</sup>.

Sin embargo, la situación real del país queda bien reflejada en la carta sin fecha que el obispo de Aguascalientes, Ignacio Valdespino y Díaz, dirigió al nuevo delegado:

Quando habláis de las bellezas de este privilegiado suelo, me complace sentir que no os equivocáis ponderándolas, pero de seguro que conocéis sus desgracias y que estáis empapado en los peligros que la amenazan actualmente; y por mi parte sé deciros que, viniendo vos animado de tan buenos sentimientos, de seguro que vais a ser, como representante genuino del que es el Dador de todo bien, un factor principalísimo, en la construcción social de este bello, pero desventurado país, en donde lucha la impiedad sin tregua, para arrancar a nuestro pueblo el inestimable tesoro de la fe. (...)

Pienso como V. Excia. Rvma., que no tendréis que preocuparos por la unión del episcopado Mexicano con la Sta. Sede; pues nuestra adhesión, profundo respeto y filial amor al Sto. Padre, queremos tenga la medida en él del Apóstol S. Pedro que preguntado por el Divino Maestro «si le amaba más que sus compañeros» respondió con tanta oportunidad: «Señor, Tú sabes que te amo»<sup>8</sup>.

A partir de este momento, Filippi desplegó una gran actividad diplomática como queda documentado en el contenido de la *busta 36, fascicolo 134* archivado como «*Rapporti politici 1922*». Consta de tres carpetas, con la correspondencia de los años 1922, 1923 y 1924 del delegado con Gasparri, obispos y otras personas, comentando la situación política y religiosa en México; y cartas que contienen la opinión de religiosos y empresarios sobre partidos y asociaciones católicas que se querían fundar. Se aprecia en ellas que la situación mexicana es ya difícil.

Si el delegado llegó a primeros de diciembre, parece que una de las primeras tareas que realizó fue pedir audiencia al Presidente de la Nación, ya que hay un

<sup>6</sup> *Idem*, f. 33. Esta apoteosis debió ser tal que para la llegada de Mons. Cimino se recomendó expresamente evitar toda manifestación festiva, porque había empeorado la situación político-religiosa del país, cfr. *busta 46, fascicolo 211, Archivio del delegato*, ff. 23-25 (cifrados del 14 y 18 de marzo de 1925).

<sup>7</sup> *Idem*, ff. 10-31.

<sup>8</sup> *Idem*, f. 103. Carta dirigida a la Delegación apostólica de los Estados Unidos en donde Filippi estuvo unos días antes de llegar a México.

borrador de la carta que escribe a Gasparri, el 23 de ese mismo mes, explicando el contenido de la entrevista con Obregón (n. 1)<sup>9</sup>. Días más tarde, el 30 de diciembre, con motivo del Año Nuevo, Filippi felicitó a Obregón (n. 3), que le respondió el 5 de enero de 1922 (n. 4).

A los pocos días, el 22 de enero, falleció Benedicto XV, y el cardenal Luigi Sincero<sup>10</sup>, escribió a Obregón a través de la delegación comunicándole la noticia (n. 5). El 28 de febrero el delegado pidió audiencia al Presidente para entregarle un documento importante (n. 6); fue recibido el 7 de marzo (n. 7)<sup>11</sup>.

Tras la elección de Pío XI, el 6 de febrero, el cardenal Gasparri envió una carta del nuevo Pontífice al Presidente Obregón participándole de su elevación a la Cátedra de San Pedro (n. 8). Filippi, el 27 de marzo, acudió al Secretario de Asuntos Exteriores, Alberto Pani, para que le hiciera llegar dicha carta al Presidente (n. 9). Éste le escribió a Pío XI pocos días después, el 7 de abril (nn. 10-11). En efecto, es habitual, desde hace siglos, que al fallecer o elegir un Papa se escriba a los presidentes y reyes de las diversas naciones y que éstos, a su vez, escriban a los Pontífices. En el caso mexicano esta carta era muy significativa, porque, como señalaba Filippi al cardenal Gasparri, «desde hace medio siglo ésta es, quizá, la primera vez que un Presidente de México escribe directamente al Santo Padre. Y digo esto porque el Arzobispo de México y otros me han confirmado que los anteriores presidentes no han respondido a este tipo de comunicaciones» (n. 13). La carta de Obregón al Papa fue llevada a Roma por dos mexicanos, Luis G. Ortiz y el P. Ramírez, que la entregaron de inmediato, aunque a fecha 8 de junio no habían conseguido todavía tener audiencia con el Santo Padre (n. 14).

Sin embargo, al mes de estos hechos, el 12 de mayo, Obregón escribió a Filippi una carta en la que le enviaba quince anexos<sup>12</sup> correspondientes a cartas, manifiestos y telegramas enviados a él entre el 11 de enero de 1921 y el 5 de mayo de 1922 y que mostraban la actitud en contra del gobierno de algunos católicos, clérigos y laicos. Obregón manifestaba al delegado apostólico que las relaciones entre ellos habían sido de «franca cordialidad» en «nuestras dos últimas entrevistas» y quería hacerle

<sup>9</sup> Más tarde, 12 abril 1922, escribió a Calles, ministro de la Gobernación, para pedirle audiencia (*busta 45, fascicolo 203, f. 8*). En el archivo no consta contestación de Calles ni informe de la entrevista que pudo haber, de lo que deducimos que no llegaron a reunirse.

<sup>10</sup> 1870-1936. Secretario del Cónclave que eligió a Pío XI. Cardenal 23 de mayo 1923, secretario de la Comisión para la interpretación auténtica del Código de Derecho Canónico (1917-1923), Presidente de esta Comisión desde 1934. Intervino en la redacción del Concordato entre la Iglesia y el Estado Italiano firmado el 11 de febrero de 1929 entre el Card. Gasparri y Mussolini. Pro-Secretario de la Congregación para las Iglesias Orientales desde 1926 y un año más tarde Secretario de la misma.

<sup>11</sup> En la documentación no se haya el contenido de la audiencia, pero entendemos que es para entregar el documento remitido por el cardenal Sincero.

<sup>12</sup> Aquí sólo transcribimos algunos.

saber que «nunca ha habido en las esferas oficiales del Gobierno que tengo el honor de presidir, un solo acto que pueda interpretarse como hostil a la Religión Católica y sólo se han registrado fricciones con algunas de las personalidades físicas encargadas de este culto, porque dichas personas han confundido lamentablemente su elevada misión, usando la investidura que la Iglesia les ha conferido, para el desarrollo de actividades políticas tendientes a favorecer a determinadas agrupaciones, irregularidad que espero sabrá usted corregir» (n. 17).

En la respuesta se aprecian las dudas de Mons. Filippi sobre qué era más oportuno escribir para dejar claro que había hecho algo al respecto y evitar que se rompiera la armonía aparentemente reinante entre el Gobierno y la Iglesia (n. 18).

A finales de diciembre de ese mismo año 1922, el delegado volvió a pedir audiencia con Obregón a través de su secretario particular, Fernando Torreblanca<sup>13</sup>; la reunión tuvo lugar el 27 de diciembre en el Palacio Nacional, aunque no consta ningún documento sobre el contenido de la misma (n. 19)<sup>14</sup>.

Pero unos quince días más tarde, el 11 de enero de 1923, Mons. Filippi fue expulsado del país<sup>15</sup>. El motivo de esta expulsión fue que el delegado estaba bendiciendo la primera piedra del monumento a Cristo Rey sobre la montaña del Cubilete, en Silao (Guanajuato), centro geográfico del país. Y tal acto fue considerado como una violación del artículo 24 de la Constitución que prohibía el culto externo. Los cinco documentos sobre este hecho no tienen fecha y están escritos a mano, lo que podría entenderse como una transcripción de los telegramas o, más bien, de los cifrados enviados<sup>16</sup>.

<sup>13</sup> Colaborador en Ferrocarriles del ingeniero, y más tarde Secretario de Relaciones Exteriores, Alberto Pani; después secretario particular de la Presidencia durante tres cuatrienios. Casado con Hortensia Elías Calles, hija de Plutarco Elías Calles. Contrajeron matrimonio en la iglesia Santa Brígida de la Ciudad de México, apadrinados por el Presidente de la República meses antes de la expulsión de monseñor Filippi.

<sup>14</sup> En *busta 45, fascicolo 203* que contiene 51 ff. con la «Corrispondenza con Sign. Presidente della Repubblica Alvaro Obregon. Affari politici» no hay documentación al respecto.

<sup>15</sup> Probablemente la expulsión fue llevada a cabo por Plutarco Elías Calles, como Secretario de Gobernación. En el Archivo Plutarco Elías Calles, Serie 108: Religión, legajo 1/7, inv 4793, hay una carpeta con casi 50 ff. dirigidas al Sr. Gral Plutarco Elías Calles que dice «ASUNTO: Felicitaciones con motivo de la Expulsión del CURA ERNESTO FILIPPI».

<sup>16</sup> En *busta 45, fascicolo 139* hay una carpeta que pone «Cifrario». El f. 17 contiene una carta de Gasparri del 17 de octubre de 1921 en que dice a Filippi. «Me doy prisa para remitirle aquí adjunto todo lo necesario para el uso de la Cifra. Conociendo usted el manejo, evito enviarle las instrucciones, que se suelen impartir a este propósito *sub secreto S.Officii* a los Representantes Pontificios. Es necesario sin embargo que haga presente también a V.S.Ill.ma la obligación gravísima que el Santo Padre ha impuesto para custodiar con el máximo secreto el Cifrario, de modo que ninguno, excepto el personal oficial, pueda tener conocimiento del mismo, ya que cualquier indiscreción podría conllevar graves daños a la Santa Sede». Entre la documentación vaticana hay varias cartas cifradas, por ejemplo una del 3 de octubre de 1922 de Gasparri a Filippi que sólo contiene números en grupos de cuatro cifras (*busta 36, fascicolo 134*, ff. 18-19).

El primero está escrito y firmado por el propio Filippi comunicando a la Santa Sede su expulsión (n. 20); el segundo contiene las breves instrucciones del Secretario de Estado, Gasparri, de que se ponga a salvo el archivo de la delegación y se esperen los siguientes acontecimientos (n. 21); en el tercero, Mons. Tito Crespi el secretario de la delegación, comunica a Roma que el delegado ya ha salido del país (n. 22)<sup>17</sup>; y en el cuarto Gasparri comunica a Crespi que Pío XI le concede todas las facultades necesarias para hacerse cargo de la delegación, excepto las que requieran carácter episcopal (n. 23). Siete días más tarde de la partida del delegado, Crespi escribió a Gasparri para agradecerle esto último e informarle de su estado de ánimo y de la situación de la delegación (n. 24).

En efecto, desde la expulsión de Filippi, Crespi quedó al cargo hasta que llegó el nuevo delegado Mons. Cimino<sup>18</sup>, y una vez que éste salió del país, fue regente hasta la llegada del siguiente delegado, Mons. Caruana<sup>19</sup>. Tras la expulsión de éste último, Crespi permaneció en la delegación, hasta que también fue expulsado de México el 31 de julio de 1926, después de haber cerrado la sede de la misma y puesto a resguardo el archivo que fue escondido en la embajada española y después en la italiana<sup>20</sup>.

La expulsión tuvo una fuerte repercusión tanto en el mundo católico como en la prensa nacional y extranjera. De hecho, el 19 de enero, Alberto Pani, Secretario de Relaciones Exteriores de México, escribió al Cardenal Gasparri un telegrama explicando los motivos de la expulsión de Filippi. En un documento encontrado en el Archivo del Arzobispado de México se describen y analizan detenidamente estos motivos a lo largo de catorce folios.

Los razones que se aluden en el telegrama de Pani al Secretario de Estado son: «1) la inviolabilidad de la Constitución, 2) la tranquilidad pública, 3) los precedentes históricos relativos a la actividad religiosa en la política nacional, 4) la ostensible organización política de los elementos clericales por medios contrarios a los precep-

<sup>17</sup> El episcopado envió con él un mensaje al Papa: «Sírvasse presentar al Santísimo Padre, nuestra pena e indignación, por arbitraria, injusta y despiadada expulsión del Delegado Apostólico, Monseñor Ernesto Filippi. Lamentamos ofensa inferida implorando perdón».

<sup>18</sup> Nacido en Capri 1873. Franciscano, sacerdote 1898, obispo titular de Cirene 11 enero 1925, Nuncio apostólico en Perú desde 13 abril 1926, donde falleció 4 mayo 1928.

<sup>19</sup> Nacido en Malta 1882, sacerdote 1905, obispo de Puerto Rico 1921, delegado apostólico de México y Antillas 22 diciembre 1925, obispo titular de Sebastopol 23 diciembre 1925. Internuncio apostólico de Haití 28 de enero 1927-septiembre de 1930. Nuncio apostólico de Cuba 15 septiembre 1935-26 abril 1947. Murió 25 marzo 1951.

<sup>20</sup> Secretario de la Nunciatura en Madrid entre 1927 y 1936 con el cardenal Federico Tedeschini (1873-1959), Auditor desde mayo 1931. Enfermó gravemente y sufría frecuentes depresiones por lo que se le autorizó a regresar a Italia en abril de 1936. En el viaje en barco desde Barcelona a Génova le acompañó el redentorista Rocco Bellofatto. Durante la noche de la travesía, Crespi se suicidó echándose al mar, de donde fue recogido ya cadáver (cfr. Vicente Cárcel Ortí [ed.], *La II República y la Guerra Civil en el Archivo Secreto Vaticano. 1/1, Documentos del año 1931 [febrero-julio]*, BAC, Madrid, 2011, p. 451, nota 472)

tos cristianos, 5) la participación directa de Mons. Filippi en ceremonias externas prohibidas. Afirma además Pani el profundo respeto del Gobierno por la libertad religiosa».

A continuación el autor no duda en añadir:

«Considerando atentamente el telegrama, e informados ya por la prensa de los sucesos del 11 de enero, no vacilamos en afirmar: A) que las razones jurídicas que aduce son falsas, así como el hecho de la violación, B) que, aun siendo éste verdadero, la conducta del Gobierno sería reprobable y ha merecido la protesta de toda la Nación (aun de los elementos no católicos), C) que el Gobierno, por propio [sic] impulsado por la presión de la Masonería, ha obrado de mala fe, tanto con el pueblo mexicano, como con la Santa Sede, a quien quiere tender un lazo»<sup>21</sup>.

Al final del texto ofrece algunas conclusiones de lo que, en su opinión, se debería hacer en esta situación respecto al Gobierno, el pueblo y prelados mexicanos, Mons Filippi, y un posible nuevo Delegado Apostólico, para terminar pidiendo que

«Una carta (posiblemente de nuestro Santísimo Padre, el Papa) al episcopado y pueblo mexicano haría renacer en todos los corazones la esperanza de días mejores, normalizaría la acción de los buenos, fomentaría entre todos la caridad de Cristo»<sup>22</sup>.

#### IV. CONCLUSIONES

Durante los escasos catorce meses que Mons. Ernesto Filippi fue delegado apostólico en México hubo una abundante actividad diplomática: tuvo tres entrevistas con el Presidente Álvaro Obregón, de las que conocemos el contenido de dos de ellas; hubo correspondencia entre éste y el recién nombrado Pío XI después de más de 50 años sin que esto sucediera; había ceremonias religiosas en el Palacio Nacional e interés de la esposa de Obregón en tener una carta del nuevo Papa (nn. 15 y 16). Es decir, se aprecia que había unas relaciones cordiales entre ambos dignatarios; sin embargo, de repente, es expulsado el delegado apostólico. La explicación puede ser que quizá esas buenas relaciones mostradas en las cartas no eran más que aparentes, o bien que las presiones políticas del entorno de Obregón, como se afirma en el texto anónimo, le obligaron a tomar esta decisión. El hecho es que, como se aprecia en los informes enviados por Mons. Crespi a la Santa Sede después de la expulsión de Filippi el 11 de enero de 1923 la situación político-religiosa fue deteriorándose a un ritmo vertiginoso.

<sup>21</sup> Archivo Arzobispal de México, Fondo José Mora y del Río, Caja 149, Expediente 62. El texto va sin firmar, aquí p. 1. Subrayado en el original.

<sup>22</sup> *Idem*, p. 14. Subrayado en el original.



Anexo  
**EDICIÓN DE LOS DOCUMENTOS**

1

1921, diciembre 23, México

**Borrador de la carta de Ernesto Filippi a Pietro Gasparri, después de la primera entrevista con Álvaro Obregón**

Original ASV *Archivio Delegazione Messico*<sup>23</sup>, *Busta 36, Fascicolo 134*, ff. 40-41<sup>24</sup>

Delegazione Apostolica nel Messico N. 58  
Oggetto: Visita al Presidente della Repubblica  
Messico (D.F.) 23 Dicembre 1921  
Eminenza Reverendissima

Appena giunto in questa Capitale profittando dei buoni uffici del Ministro degli Esteri, col quale ebbi una lunga ed interessante conversazione, domandai un'udienza al Presidente della Republica. Questi mi ha ricevuto nelle ore pomeridiane di ieri nel Palazzo Nazionale, come usa fare con i diplomatici.

Dopo un'accoglienza molto cordiale e lo scambio dei complimenti, il Presidente disse che la missione che io veniva a compiere nel Paese era di altissima importanza e che molto si attendeva e si sperava da me. Ringraziai il Presidente per le benevole frasi e feci osservare che la missione affidatami dal Santo Padre sarebbe riuscita efficace e fruttuosa se mi fosse stato possibile contare della sincera collaborazione delle piú alte autorità civili, le quali dovrebbero stringersi a me in mutua intelligenza di bene e di restaurazione.

Il Presidente dopo una lunga requisitoria contro il clero messicano in genere e contro il clero iberico in specie, mi assicuró dell'appoggio del Governo, facendomi intendere che in caso di bisogno non avrei che a rivolgermi a lui per otteneretutto ciò che fosse necessario e che fosse in suo potere concedermi, nell'esplicazione della mia missione. «Se durante la rivoluzione, accentuó egli, abbiamo trattato duramente il Clero cattolicó é stato perché il Clero volle far politica tirandosi dalla banda dei conservatori, sostenendo Huerta contro di noi, dichiarandoci guerra senza quartiere. In una parola abbiamo respinto la forza con la forza. Se invece il Clero avesse fatta e facesse la vera politica del Vangelo che è quella dell'amore scambievolmente e del perdono

---

<sup>23</sup> A los 269 legajos de la documentación mexicana, hay que añadir un apéndice con 37 fascículos de la delegación apostólica en Estados Unidos. El archivo de la delegación apostólica de México fue incorporada al ASV en verano de 1971.

<sup>24</sup> Los folios 58-63 contienen una carta de Filippi a Gasparri en la que le adjunta y comenta un artículo del periódico *La Raza* sobre las especulaciones de la prensa acerca de la entrevista de Filippi con Obregón, en el que se apunta el posible establecimiento de relaciones diplomáticas de México con la Santa Sede.

avrebbe avuto un trattamento ben differente». Qui il Presidente si tacque; poi con una scatto subitaneo: «Vede, Eccellenza, mi disse, la nostra politica anticlericale à una politica di rappresaglia la quale cesserebbe ove cessassero gli attacchi del Clero. Se noi facciamo chiudere un seminario, una chiesa, è per rispondere al Rettore della Chiesa o del Seminario che ci chiama assassini, criminali, intrusi. Ora, per esempio, in occasione del nefando attentato contro la Vergine di Guadalupe, non sono mancate collettività religiose, formanti enti morali, che mi hanno scritto le piú gravi ingiurie: alcuni accusandomi di correatà o complicità nel delitto, altri di incapacità nel prevenirlo. Ma come potevo io prevenire un delitto perpetrato da un birbante per solo sentimento di vandalismo? Solo Iddio che vede il pensiero e scruta i cuori avrebbe potuto impedirlo: io, uomo, no».

Replicai al Presidente, facendogli osservare, ed egli ne convenne, che spesso per indicare qualche sacerdote dissennato si suole usare la parola Clero, mentre in realtà la maggiore e migliore parte di esso non merita le gravi censure che per colpa di pochi gli si fanno. E qui insistetti sul punto che la Chiesa Cattolica é un fattore di ordine e che è impossibile governare bene una nazione cattolica, como è il Messico, ignorandola o perseguitandola solo per colpa di qualche sacerdote. «É ciò che penso io pure e di cui sono profondamente convinto» rispose il Presidente, «anzi, io tengo a dichiarare che sono cattolico, che i miei figli sono battezzati, che la mia famiglia frequenta la Chiesa e che io sono personalmente convinto che per noi sarebbe un gran bene esser in relazioni diplomatiche con la S.Sede». Qui una sosta della quale profittai subito per far notare al mio illustre interlocutore che ormai quasi tutte le nazioni civili hanno rappresentanti diplomatici presso il Vaticano. «Forse anche noi, ripose il Presidente, in un tempo piú o meno remoto ci arriveremo, ma prima à necessario che il Clero ritorni alla nobilissima missione affidatagli: il resto verrà da sé».

La conversazione, Eminenza Reverendissima, durò circa mezz'ora. Questa la sua sostanza. I dettagli quand'anche li ricordassi, sarebbe lungo ed inutile esporli. Per ora mi basta far rilevare all'alta saggezza di V.E. che quando il Presidente accusa il Clero indigeno e, specialmente straniero, di esser troppo politicante e provocatore non ha poi tutti i torti. Questo proverò in un prossimo rapporto che mi riprometto inviare fra qualche giorno all' E.V.

Intanto, inchinandomi al bacio della S. Porpora, Le offro i miei migliori ossequi mentre ho l'onore di confermarmi

Dell'Eminenza Vostra Reverendissima

1922, febrero 17, Vaticano

**Carta de Pietro Gasparri a Ernesto Filippi acusando recibo de la suya y pidiendo le mantenga al día de los acontecimientos político-religiosos**

Original ASV, *Archivio Delegazione Messico, Busta 36, Fascicolo 134, ff. 38-39*

SEGRETERIA DI STATO DI SUA SANTITÀ

Dal Vaticano 17 febbraio 1922

N. 133 da citarse nella risposta

Delegación de México N. 542

Illmo. e Revmo. Signore:

Ho ricevuto il Rapporto dell S.V. Illma n. 58 nel quale Ella mi riferiva circa la prima udienza accordata dal Signor Presidente di cotesta Repubblica del Messico.

Ho rilevato con piacere le cortesi accoglienze di cui Ella fu oggetto da parte del medesimo Signor Presidente e non ho mancato di prender nota della conversazione avvenuta durante il ricevimento.

Sarò ben lieto se, come Ella mi promette, vorrà continuare a tenermi al corrente delle vicende politico-religiose di cotesta Repubblica, e intanto, mentre La ringrazio delle notizie inviatemi, profitto ben volentieri dell'incontro per riaffermarmi con sensi di distinta e sincera stima

di V.S.Illma

Affmo. per servirla

P. Card. Gasparri

1921, diciembre 30, México

**Borrador de la carta de Ernesto Filippi a Álvaro Obregón, felicitándole el Año Nuevo**

Original ASV, *Archivio Delegazione Messico, Busta 45, Fascicolo 203, f. 4*

Delegación de México N. 108

Corrisp. con la Presidenza

Excmo. Sr. Presidente:

Es un deseo común de felicidad juntamente con el sentimiento que une a todos los hombres el que ha hecho nacer la hermosa costumbre de cambiarse votos y felicitaciones cuando un nuevo año comienza su curso. Así es que en la aurora de 1922 es para mí muy honroso y agradable ofrecer a V.E. juntamente con mis homenajes mis votos de prosperidad para V.E., Sr. Presidente, para vuestra familia y para la nobilísima Nación Mejicana cuya Suprema Magistratura está confiada a V.E.

Pidiendo a la Div. Prov. que se realicen estos mis votos le ruego Sr. Presidente acepte la sincera y respetuosa expresión de estos deseos.

CARMEN JOSÉ ALEJOS

4

1922, enero 5, México

**Carta de respuesta y agradecimiento de Álvaro Obregón a Ernesto Filippi**

Original ASV, *Archivio Delegazione Messico, Busta 45, Fascicolo 203*, ff. 2-3.

PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA DE MÉXICO

Delegación de México N. 160

Corrispondenza col Presidente della Repubblica

México, 5 de enero de 1922

Ilmo. Sr. Ernesto E. Filippi

Arzobispo Tit. de Sárdica

4a Sabino 137

Ciudad

Ilmo. Sr:

Ha sido para mí motivo de satisfacción recibir la expresiva felicitación que V.E. se ha servido enviarme; y al expresarle mi sincero agradecimiento por ella, la retorno, uniendo a mi felicitación mis mas sinceros votos por su ventura personal.

A. Obregón

5

1922, enero 22, Vaticano

**Carta del cardenal Luigi Sincero<sup>25</sup> a Ernesto Filippi comunicando el fallecimiento de Benedicto XV**

Original ASV, *Archivio Delegazione Messico, Busta 45, Fascicolo 203*, f. 19

Delegación de México N. 420

Dal Vaticano, li 22 Gennaio 1922

Ill.mo e Rev.mo Signore

Rimetto alla S.V.Ill.ma e rv.ma la qui unita lettera con la quale gli Eminentissimi Signori Cardinali Capi d'Ordine dando ufficialmente a S.E. il Presidente di cotesta Repubblica il tristissimo annunzio della morte del Sommo Pontifice BENEDETTO XV di s.m.

Pregando la S.V. di voler far giungere la seddetta lettera all'Illustre Destinatario nel modo che Ella crederà migliore, mi valgo dell'incontro per ripetermi coi sensi della piu distinta e sincera stima.

Di V.S.Ill.ma e Rev.ma

Luigi Sincero  
Segretario del Sacro Collegio

<sup>25</sup> 1870-1936. Fue Secretario del Cónclave que eligió a Pío XI. Cardenal en 1923. Secretario de la Comisión para la interpretación auténtica del Código de Derecho Canónico (1917-1923) y Presidente de la misma desde 1934. Intervino en la redacción del Concordato entre la Iglesia y el Estado Italiano firmado el 11 de febrero de 1929 entre el Card. Gasparri y Mussolini. En 1926 fue nombrado Secretario de la Congregación para las Iglesias Orientales y un año más tarde Secretario de la misma.

6

1922, febrero 28, México

**Borrador de la carta de Ernesto Filippi a Álvaro Obregón en la que solicita audiencia para transmitirle una noticia**

Original ASV, *Archivio Delegazione Messico, Busta 45, Fascicolo 203, f. 5*

Delegación de México N. 421

Corrisp. col Presid

Excmo. Señor Presidente:

Acabo de recibir de la Sta. Sede un documento importante para V.E., y deseo, personalmente, ponerlo en sus manos.

Ruego, por tanto, se sirva concederme una audiencia tan pronto como le fuera posible en día, hora y lugar que mejor estime, para cumplir con el honroso cometido.

Con mis anticipados y debidos agradecimientos, me es grato reiterarle los sentimientos de mi más alta consideración.

De V.E. muy alto y S.S.

7

1922, marzo 3, México

**Telegrama de Álvaro Obregón a Ernesto Filippi comunicando la fecha de la audiencia**

Original ASV, *Archivio Delegazione Messico, Busta 45, Fascicolo 203, f. 6*

Delegación de México N. 448

Corr. col Pres. della Rep.

39 Pal Nac Mex 3 mzo 9 93 y 21 36 29/of pd d 19

Excelencia Ernesto E. Filippi

Cuarta del Sabino num ciento treinta y siete.

Sria Part. C 152. Refiérome su atenta carta relativa. Con todo gusto atenderé a Ud. como solicitálo, próximo martes a las 17.20 en este Palacio<sup>26</sup>. Atte. Pte Rep

A. Obregón.

<sup>26</sup> La entrevista fue el 7 de marzo. El f. 7 corresponde al sobre que contenía el telegrama.

CARMEN JOSÉ ALEJOS

8

1922, febrero 6, Vaticano

**Carta de Pietro Gasparri a Ernesto Filippi con una carta autógrafa de Pío XI para Álvaro Obregón**

Original ASV, *Archivio Delegazione Messico, Busta 45, Fascicolo 203*, ff. 9-10

SECRETARIA DI STATO DI SUA SANTITÀ

Delegación de México N. 600

Dal Vaticano, li 6 Febbraio 1922

Ill.mo e Rev.mo Signore,

Ho il piacere di trasmettere, qui unita, alla S.V.Ill.ma la venerata Lettera autografa che il Santo Padre si è benignamente degnato destinare a Sua Eccellenza il Signor Presidente di cotesta Repubblica, per partecipargli la propria elevazione alla Cattedra di San Pietro.

Nell'interessare la S.V. a voler far giungere all'alta sua destinazione tale Pontificio documento, profitto ben volentieri dell'incontro per raffermarmi con sensi di distinta e sincera stima

Di V.S.Ill.ma

Aff.mo per servirla

Pietro Gasparri

1922, marzo 27, México

**Carta de Ernesto Filippi a Alberto Pani<sup>27</sup>, pidiendo que le entregue al Presidente Obregón la carta de Pío XI, que porta el P. José Troncoso,**

Original ASV, *Archivio Delegazione Messico*, Busta 45, Fascicolo 203, f. 13

Delegación de México N. 601  
México, marzo 27 de 1922  
Excmo. Sr.  
Ingeniero D. Alberto Pani,  
Ministro de Relaciones Exteriores.  
PRESENTE.  
Excelentísimo Señor:

El Revmo. Padre Troncoso<sup>28</sup> es portador de una carta autógrafa con la cual el St. Padre Pío XI comunica al Excmo. Sr. Presidente de la República su exaltación a la Cátedra de S. Pedro.

Para hacer llegar dicho augusto Documento a las manos del Excmo. Destinatario, no podría encontrar, por cierto, mejor conducto que el de V.E. Le ruego, pues, haga el favor de ponerlo en manos de Su Excelencia y de hacerle notar que este acto del Santo Padre es una prueba de aprecio hacia el digno Jefe de la Nación y no implica en nada compromisos de cualquier género. Huelga, además, poner de relieve que obedeciendo este acto del Sumo Pontífice también a mis deseos, me daría gusto el transmitir a Roma la contestación del Excmo. Sr. Presidente. Con la inteligencia de que tanto la carta del Sto Padre Pío XI como la del Sr. Presidente permanecerán en la más completa reserva<sup>29</sup>.

Por este nuevo favor que espero de su bondad, le quedaré, Excmo. Sr, altamente reconocido, mientras tanto, con los sentimientos de mi más distinguida consideración  
Soy de V.E.  
Atto. S.S.

Ernesto E. Filippi  
Arzo. Tit. de Sárdica  
Delegado Apostólico

<sup>27</sup> Aguascalientes 1878 – Ciudad de México 1955. Ingeniero civil y experto en política económica. Fue Subsecretario de instrucción pública (1911), Secretario de Industria y Comercio (1917 y 1918), embajador de México en París (1918), Secretario de Relaciones Exteriores (1921) y Secretario de Hacienda (1923 a 1927 y 1932 a 1933). Escribió dos libros: *Apuntes autobiográficos exclusivamente para mis hijos*, México, Editorial Stylo, 1945; y *Mi contribución al nuevo régimen, 1910-1933*, México, Editorial Cultura, 1936.

<sup>28</sup> José María Troncoso, Superior General de los Misioneros de San José, congregación católica mexicana, fundada en 1872 por el P. José María Vilaseca, español.

<sup>29</sup> Esta última frase está escrita de puño y letra por Filippi.

CARMEN JOSÉ ALEJOS

10

1922, abril 7, México

**Carta de Alberto Pani a Ernesto Filippi sobre la carta de Pío XI**

Original ASV, *Archivio Delegazione Messico, Busta 45, Fascicolo 203*, ff. 16-17

Delegación de México N. 660  
Affari politici  
México D.F. 7 de abril de 1922  
Illmo. y Rvmo. Señor Arzobispo

Recibí la nota de V.S.I. n. 601, de 28 de marzo último, con la cual se sirvió enviarme la Carta autógrafa en la que S.S. Pío XI, tuvo la cortesía de comunicar al Señor General Don Álvaro Obregón, Presidente de la República, su exaltación al Solio Pontificio.

Como se sirvió V.S.I. pedirlo en dicha nota, puse en sus manos del Señor Presidente la Carta del Sumo Pontífice, que ha sido correspondida por el Primer Magistrado de la Nación con la carta autógrafa que, adjunta y con copia fiel, me permito enviar V.S.I. a fin de que se digno hacerla llegar a su Alto destino.

Aprovecho esta oportunidad para reiterar a V.S.I. las seguridades de mi más distinguida consideración

Alberto Pani

11

1922, abril 7, México

**Carta de Álvaro Obregón a Pío XI**

Original ASV, *Archivio Delegazione Messico, Busta 45, Fascicolo 203*, f. 15

ÁLVARO OBREGÓN  
Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos  
A S.S. PIO XI  
SANTIDAD:

He recibido la Carta autógrafa en la que Os dignáis participarme Vuestra exaltación a la Cátedra de San Pedro. Esta delicada cortesía me produce satisfacción y gratitud muy hondas, ya que, debido al fausto acontecimiento que me anunciáis, la parte católica del pueblo mexicano, disfrutará de todos los beneficios que puedan generar las virtudes relevantes de su actual Pontífice Máximo.

Me complace, al propio tiempo, en manifestar a V.S. que el Gobierno democrático que presido se rige por leyes tan liberales que concede a todos los cultos las mismas franquicias y que, por tanto, dentro de ellas podrán actuar libremente los ministros de la Iglesia Católica.

Aprovecho esta feliz ocasión para hacer votos por Vuestra dicha personal y tengo el honor de subscribirme

De Vuestra Santidad,  
obsecuente servidor,

ÁLVARO OBREGÓN

México, a los siete días del mes de abril de mil novecientos veintidós



1922, abril 8, México

**Borrador de la carta de Ernesto Filippi a Alberto Pani agradeciéndole la de Obregón**

Original ASV, *Archivio Delegazione Messico, Busta 45, Fascicolo 203*, f. 18

Delegación de México N. 660

Affari politici

México 8 de abril de 1922

Excmo. Sr. Secretario

Me apresuro a acusarle recibo de su apreciable nota de fecha de ayer con la cual V.E. ha tenido la cortesía de acompañar una carta autógrafa del Excmo. Presidente de la República para S.S. Pío ~~XV~~ XI.

Como se sirve V.E. pedirlo, ~~en dicha carta~~, tendré mucho gusto en hacer llegar el mencionado autógrafo a las manos del augusto Destinatario.

Nada es más grato para mí que ofrecerle las más sinceras gracias por el ~~ejemplar~~<sup>30</sup> la copia de dicho alto documento que V.E. se ha servido enviarme.

Aprovecho esta oportunidad para ofrecerle mis más felices pascuas mientras pido al Señor, de cuyo trono descienden las bendiciones sobre los pueblos, y a cuyo amparo son grandes las naciones, que continúe favoreciéndole con sus luces y dispensándole su protección para que el Gobierno de que V.E. es tanta parte sea símbolo de la prosperidad y grandeza del Pueblo Mexicano

De V.E

---

<sup>30</sup> Tachados en el documento.

CARMEN JOSÉ ALEJOS

13

1922, abril 8, México

**Borrador de la carta de Ernesto Filippi a Pietro Gasparri sobre la de Pío XI entregada a Obregón**

Original ASV, *Archivio Delegazione Messico*, Busta 45, Fascicolo 203, f. 12

Delegación de México N. 662  
Eminenza Reverendissima,

nel rimettere al primo magistrato di questa Nazione la lettera con la quale l'Augusto Pontefice si degnava comunicargli la sua elevazione al trono di S. Pietro, ai complimenti d'uso aggiungevo che Sua Santità riguardava come sicuro auspicio per l'avvenire di questa Nazione le migliorate disposizioni del Governo Messicano verso la Chiesa Cattolica.

Il Presidente ha parlato molto dell'alta opinione che'egli si è formata delle rare qualità di S.S. Pio XI che chiama degno successore di Benedetto XV di s.m. e si dichiara disposto a concedere all'esercizio del Culto Cattolico la più ampia libertà.

Qui accluso ho ora l'onore di trasmettere all'Emza Vostra Rvma un autografo di cotesto Eccmo Presidente con il quale egli ringrazia il Santo Padre della grande cortesia usatagli annunziandogli la Sua elevazione.

Da oltre mezzo secolo questa é, forse, la prima volta che un Presidente del Messico scrive direttamente al Santo Padre. E dico ciò perché mi é stato affermato dall'Arcivescovo di Messico e da altri che i passati presidenti non hanno risposto a comunicazioni del genere.

É vero che la seconda parte della lettera non è quale io avrei desiderata, ma in ogni modo creda Emza Rvma, che in poco tempo ed in circostanze eccezionalmente difficili si è fatta molta strada.

Chinato intanto al bacio della S.Porpora ecc.

14

1922, junio 8, Roma

**Carta escrita a mano desde Roma por Luis G. Ortiz y el P. Ramírez a Ernesto Filippi comunicando que han entregado la carta escrita por Álvaro Obregón a Pío XI**

Original ASV, *Archivio Delegazione Messico, Busta 45, Fascicolo 203*, f. 11

[Escrito a mano al comienzo de la carta] «Portó la lettera autografa del Presidente al Santo Padre». E.E.Filippi

Delegación de México N. 1101

Deleg. Aplica

Excmo. Sr. Dr. D. Ernesto Phillippi, Delegado Apostólico en México

México D.F.

Excmo. Sr.

Después de saludarle respetuosamente y de desear se encuentre S.S.I. bien de salud, paso a informarle de la comisión que se dignó encomendarme, en unión al R.P. Ramírez.

A nuestra llegada a ésta, procuramos de luego entrevistar al Excmo. Sr. cardenal Gasparri, lo que logramos en la misma tarde. Nos recibió con gran benevolencia y nos hizo varias preguntas relativas a la situación en Méjico, las que contestamos brevemente y de acuerdo con las instrucciones recibidas.

Parece estar bien enterado. Le hicimos entrega de los documentos y carta, que S.S., confió a nuestro cuidado. Le hicimos presente que S.S., deseaba tuviéramos una audiencia privada con Ntro. Señor Padre, y aun le insinuamos que parece que S.S. le indicaba algo, pero después de leer la carta nos dijo que S.S. no le decía nada acerca de esto, pero que lo procuraría. Hasta la fecha no hemos logrado la audiencia, no obstante las gestiones que hemos hecho.

El P. Ramírez sale para ésa el día 19 del pte., así es, que creo ya no tendremos la audiencia, a no ser que me la dé a mí.

Enviando a S.S. mis respetuosos saludos, quedo como siempre S.S.A.S. que besa su mano

Luis G. Ortiz y R. P. Ramírez

CARMEN JOSÉ ALEJOS

15

1922, marzo 24, México

**Carta escrita a mano por el Pbro. José Cortés a Ernesto Filippi sobre las Confirmaciones que la esposa de Álvaro Obregón desea que se celebren en el Castillo de Chapultepec, residencia del Presidente.**

Original ASV, *Archivio Delegazione Messico, Busta 45, Fascicolo 203*, f. 49

Delegación de México N. 576  
Dat Aplica  
Correspondencia particular  
Pbro. José Cortés y Canto  
Apartado postal  
México DF  
Iglesia colegio de niñas  
Excmo. y Rmo. Sr. Dr. Ernesto Filippi  
Delegado Apostólico  
Ciudad  
Muy Venerado y estimado Sr:

Hasta ayer tarde no pude ponerme al habla con la Sra. María Tapia de Obregón, referente a las Confirmaciones en Chapultepec y me dice la Sra. que los padrinos de los niños no han llegado aun de Sonora y es la causa de no poderlo verificar [...] <sup>31</sup> lleguen.

Sin embargo eso no obsta para recibir a Vtra Excía el día que guste sólo anticipando la ida para esperarlo.

Sin otra cosa de particular soy de Vtra Excía afmo S.S. y capellán q. C.E.A.P.

José Cortés

---

<sup>31</sup> No se entiende en el documento original.

16

1922, junio 13, Vaticano

**Carta dirigida a Ernesto Filippi adjuntando una carta autógrafa de Pío XI para la esposa de Álvaro Obregón**

Original ASV, *Archivio Delegazione Messico, Busta 45, Fascicolo 203*, ff. 46-47

Delegación de México N. 1151  
Corrisp. Col Sig. Pres  
Dal Vaticano 13 giugno 1922  
Ill.mo e Rev.mo Signore

Aderendo al vivo desiderio espresso dal Signor Enrico Liekens primo Segretario della Legazione del Messico a Roma, il Santo Padre si è benignamente degnato di destinare un Suo venerato Autografo all'Ecc.ma Signora Maria Tàpia de Obregón, consorte del Presidente di cotesta Repubblica.

Sono lieto pertanto di rimettere in plico a parte alla S.V.Ill.ma la fotografia recante la Benedizione autografa dell'Augusto Pontefice, affinché si compiaccia farla pervenire a destinazione per mezzo del suddetto Signor Liekens, il quale molto probabilmente a quest'ora è giunto così [li].

Profitto volentieri dell'occasione per riaffermarmi con sensi di distinta e sincera stima

Di V.S. ill.ma  
Aff.mo per servirla

Giuseppe Pizzardo<sup>32</sup>

[Escrito a mano en el margen izquierdo, no se entiende la firma] Con mille affettuosi saluti ed auguri e con mille scuse per non aver risposto alla sua ultima cara lettera preso letteralmente dal lavoro. Mi risponderà presto ed ampiamente. Rallegramenti per il bene che fa.

---

<sup>32</sup> 1877-1970. Sacerdote en 1903. Trabajó en la Secretaría de Estado del Vaticano (1908-1909), y en la Congregación de Asuntos Eclesiásticos Extraordinarios (1909-1927). Cardenal en 1937. Prefecto de la Congregación de Seminarios y Universidades (1939-1968). Secretario del Santo Oficio (1951-1959).

CARMEN JOSÉ ALEJOS

17

1922, mayo 12, Palacio Nacional de México

**Carta de Álvaro Obregón a Ernesto Filippi con Anexos en los que se ataca al Presidente de México**

Original ASV, *Archivio Delegazione Messico, Busta 45, Fascicolo 203*, ff. 20-21

Monseñor:

Basándome en la franca cordialidad que ha campeado en nuestras dos últimas entrevistas<sup>33</sup> y con objeto de ratificarle mi deseo de que la Franqueza y la Sinceridad sirvan de polos a nuestra futura armonía, quiero hacerle saber que nunca ha habido en las esferas oficiales del Gobierno que tengo el honor de presidir, un solo acto que pueda interpretarse como hostil a la Religión Católica y sólo se han registrado fricciones con algunas de las personalidades físicas encargadas de este culto, porque dichas personas han confundido lamentablemente su elevada misión, usando la investidura que la Iglesia les ha conferido para el desarrollo de actividades políticas, tendientes a favorecer a determinadas agrupaciones, irregularidad que espero sabrá usted corregir.

Me permito acompañarle algunos documentos que colocarán a usted en condiciones de conocer, qué lejos están de interpretar las doctrinas de Cristo, los que han suscrito dichos documentos, no obstante de que ellos se llaman católicos; participándole, además, que entre los altos dignatarios de la Iglesia en México, que han tomado participación muy activa en los movimientos políticos y han guardado una franca actitud hostil hacia las disposiciones emanadas de nuestras Leyes, puede contarse al señor Arzobispo de Guadalajara, Francisco Orozco y Jiménez, quien es considerado como uno de los líderes de primera fuerza en el terreno político, por las agrupaciones que en estos momentos hacen oposición al actual Gobierno.

Haciendo a usted las seguridades de mi más alta y distinguida consideración, me suscribo como su

Atto. y affmo. servidor

A. Obregón

**Anexos<sup>34</sup>**

1) [f. 26] México, Junio 24 de 1921. Señor Presidente de la República General don Álvaro Obregón. Chapultepec. Señor Presidente: «AHORA O NUNCA». Estas tres palabras históricas, decidieron la vida del Archiduque Maximiliano de Austria, cuando el señor Presidente Lic. Benito Juárez estaba a punto de flaquear y conceder la vida de un intruso, pero ahora no se trata de la vida de un solo individuo, sino de la vida nacional que está peligrando de una manera terrible, y por lo mismo, se hace preciso

<sup>33</sup> La primera el 22 de diciembre de 1921 (*vid.* nn. 1 y 2), la segunda el 7 de marzo de 1922 (*vid.* nn. 5-7).

<sup>34</sup> Al final de cada documento está escrito: Fernando Torreblanca, Secretario Particular del C[udadano]. Presidente de la República CERTIFICA: Que en el Archivo de la Oficina a su cargo, y en el expediente relativo, obra la comunicación que antes se inserta. Palacio Nacional, 22 de mayo de 1922 y su firma autógrafa.

que, desde luego y sin pérdida de tiempo, se digne usted pedir a las Cámaras Federales se suspendan las garantías individuales para los dinamiteros y bolcheviques, cualquiera que sea el individuo que cometa semejantes atentados como los de Guadalajara, que ha consternado a todas las clases sociales de la República por cuyo motivo urge poner el remedio antes que siga cundiendo esa gangrena en las clases inmorales de la República, porque de ello depende la salvación de la Patria y mucho más en estos momentos supremos en los cuales se están gestionando el reconocimiento de su gobierno por el del Capitolio de Washington y demás Estados de Europa y demás pueblos de la tierra, cuyos jefes de Estado, al saber lo que se está consintiendo en nuestra amada Patria por sus autoridades cuando, en su sagrado deber está el reprimir semejantes atentados, ya considerará usted el efecto desastroso que habrá causado en todos los ánimos de los referidos Jefes de los Estados indicados. En tal virtud señor Presidente, ha llegado el momento preciso para que usted obre con la energía que el caso requiere puesto que de ello depende [f. 27] la salvación de la Patria y el aseguramiento de su Gobierno. Convéznase usted señor Presidente que nuestro pueblo no se gobierna con TURRONES, sino con mano de hierro, porque aún no está para ser gobernado con sistemas democráticos, puesto que en su gran mayoría es analfabeta en todos sentidos, y por lo mismo, hay que instruirlo primero para poderle inculcar esas doctrinas que no saben comprender por su idiosincrasia, cuando por su índole netamente impulsiva y refractaria a todo sentimiento de verdadero patriotismo y humanitario, como lo demuestran los atentados infames que acaban de cometer en Guadalajara, Morelia, Jacona y en esta misma Capital; lo que si no se corrige dará por resultado una guerra sangrienta de religión que ningún Gobierno podrá sofocar porque convéznase usted señor Presidente, nuestro pueblo católico, todo lo permite y soporta menos que le vulnere sus creencias, y si no, ya lo verá usted no muy tarde. Acaba usted de girar una circular a los Gobernadores de los Estados recomendándoles repriman toda clase de manifestaciones subversivas, y ya vio usted como se cumplió en Veracruz, en Tampico, Morelos y otros pueblos de la República; y lo más grave es que los titulados Diputados, representantes del pueblo, fueron los que encabezaron semejantes mítines, los cuales acabaron como el Rosario de Amozoc. En consecuencia señor Presidente, haga usted a un lado los lazos de amistad que lo ligen con los principales promotores del Bolcheviquismo, y recuerde usted que antes que amigo es usted el Presidente de la República, y único responsable ante el Mundo y ante la Historia de la tranquilidad [f. 28] pública y de la salvación nacional. Así es señor Presidente que, «ahora o nunca». Piénselo usted bien porque de ello dependerá el reconocimiento de su gobierno. «Muy respetuosamente su adicto admirador y amigo. Antonio Fuentes Jr.»

2) [f.30] señor Presidente:

Los atentados dinamiteros contra las personas e intereses que los católicos amamos con toda nuestra alma, se suceden con una frecuencia capaz de amedrentar al pueblo mexicano y al Gobierno mismo, porque él será la última víctima de los desalmados que atentan contra las bases más firmes del orden social.

El origen bolchevique de semejantes atropellos para nadie es un misterio, y, la conducta de nuestros gobernantes, especialmente de los que mayor empeño deberían poner para castigar a los culpables, parece favorecerles con una impunidad que disgusta hondamente a los mexicanos honrados y confirma la creencia de los extranjeros que nos tienen en el concepto de un pueblo salvaje.

A esto debemos agregar que las declaraciones oficiales dañan, más aun que las barbaries socialistas, a nuestros santos y caros intereses.

Por esto, Sr. Presidente, comparecemos ante usted para reclamar las garantías a que como mexicanos tenemos perfecto derecho, pidiéndole tan respetuosa como enérgicamente:

I. Que termine de parte del Gobierno la apatía con que hasta ahora se ha conducido en lo que se refieren al castigo de tales delincuentes.

II. Que ponga un «hasta aquí» a la propaganda sediciosa y altamente nociva que los elementos gobiernistas, especialmente algunos Diputados, han hecho y están haciendo aún, entre las masas populares.

III. Finalmente que el Gobierno si tiene propósito de no castigar a los culpables, cuando menos que no los aliente, cargando la responsabilidad, con perfidia inaudita sobre las indefensas víctimas. Ocotlán, Jal. Noviembre de 1921. Salvador Flores. José M. Díaz.

3) [f.31r] C[iudadano]. General Álvaro Obregón: Profundamente indignado por el crimen que acaba de cometerse en la Insigne Nacional Basílica de Ntra. Señora de Guadalupe<sup>35</sup>, como católicos y como Ciudadanos protestamos enérgicamente contra ese crimen que ha herido la fibra más delicada de nuestro corazón de creyentes y de mexicanos. A ese crimen no es extraño su gobierno, porque es público y notorio que el Gobierno que usted preside, patrocina todos los crímenes y todos los atentados, y que la sombra de su Gobierno cobija a todos los criminales, muy particularmente a los que ultrajan y persiguen nuestra Santa Religión. Aunque es un usurpador, sin embargo, según las enseñanzas del Derecho, el usurpador tiene obligación de dar garantías a la Sociedad, aunque el poder lo tenga contra toda justicia. No le pedimos a usted garantías, porque está visto que ningunas imparte a los Ciudadanos y a los pueblos que se las piden; lo único que queremos es protestar como de hecho protestamos contra ese Crimen que ha arrojado una nueva mancha contra usted y su Gobierno. San José de Gracia, 19 de noviembre de 1921 [a continuación las rubricas y firmas de 66 hombres].

ES COPIA QUE CERTIFICO

México, Distrito Federal, dieciséis de mayo de mil novecientos veintidós

EL PROCURADOR GENERAL DE LA NACIÓN

4) [f. 34] Para superior conocimiento del C[iudadano]. Presidente, permítome comunicar a usted lo que informa Jefe Oficina Telegráfica en Tototlán, Jal[isco]. «Honrome participarle ayer hubo manifestación obreros encabezados por el Cura llegando frente Palacio Municipal donde al compás del Himno Nacional, ejecutaba la Banda, hicieron salvas aclamando frenéticamente al Cura y gritando mueras al Gobierno. Temo desórdenes pues carecemos de destacamento» Director General de Telégrafos. L. G. Zepeda

<sup>35</sup> El atentado ocurrió el 14 de noviembre de 1921.



5) [f. 29] Guadalajara, Jal. 2 de mayo 1922

Presidente República

General. Div. Álvaro Obregón

Comité Regional Juventud Católica Jalisco, protesta enérgicamente atentados salvajes Bolcheviques casa Correo Mayor y criminal indiferencia autoridades. Absténe-monos pedir garantías por ser inútil. Ya procuraremos dárnoslas nosotros mismos. Anacleto González Flores. Presidente.

6) [ff. 43-44] Periódico «El Amigo de la verdad» Bendecido por S.S. El papa Pío X. Diario católico y social de controversia. Año 50 de publicación. Méjico 5 de mayo de 1922

Declaraciones de un Ministro<sup>36</sup>

[...] «Ciertos elementos católicos han adoptado una actitud tan provocativa, que no parece sino que el gobierno está en la posición de no poder hacer nada, por inconveniente que aquella actitud sea. Éste es un error, porque las autoridades están dispuestas a tomar las medidas necesarias para que no se repitan acontecimientos como los registrados el lunes [1 de mayo]. En todo caso, los católicos ya no podrán como estaban acostumbrados a hacerlo, seguir representando el papel de víctimas. Debe, pues considerarse como una ventaja el que ya pueda considerárseles en plena lucha y como provocadores» [declaraciones de Calles]

En estas declaraciones se observa desde luego el espíritu de hostilidad contra los católicos. Ellas estarían bien en boca de un caudillo de los rojos, pero en labios de un Ministro pagado por el pueblo, para que igual atienda a tirios y troyanos son intolerables.

Además, es absolutamente falso que los católicos hayan tomado una actitud provocativa. Hasta ahora no se sabe que los católicos, en sus manifestaciones, hayan ido en busca de los centros de sus adversarios en ideas para agredirlos o injuriarlos.

La falsa imputación que el Ministro hace a los católicos mancha su alta investidura de funcionario público y lo coloca en el bajo nivel de los libelistas o calumniadores.

Si el general Calles es un líder de las demencias nuevas, que deje el Ministerio y que se coloque al frente de sus huestes en el abierto campo de la lucha social. Porque valerse del alto puesto que ocupa para oprimir a sus adversarios, es desistir de su actitud neutral cual corresponde a un funcionario público y convertirse en verdugo poderoso.

<sup>36</sup> Este anexo es un artículo de prensa que comenta las palabras del Ministro de la Gobernación, Plutarco Elías Calles sobre los acontecimientos del 1 de mayo de 1922; al que también se refiere la anterior misiva de Anacleto González Flores.

CARMEN JOSÉ ALEJOS

18

1922, junio 3, México

**Borrador escrito a mano por Filippi a Obregón en respuesta a la carta y anexos anteriores**

Original ASV, *Archivio Delegazione Messico*, Busta 45, Fascicolo 203, f. 45

Delegación de México N. 958  
Corr. con el Presid.

Excmo. Señor Presidente: tengo el honor de acusar recibo a V.E. de la apreciable carta fecha 22 de los corrientes, en la cual, refiriéndose a la franca cordialidad que ha campeado en nuestras últimas entrevistas, se sirve confirmarme que el Gobierno de su digna presidencia nunca ha hecho ningún acto que pueda ser considerado como hostil a la Iglesia. Huelga decir a V.E. que con el mayor gusto me he impuesto de esta afirmación que honra mucho al Gobierno de V.E. y espero que en el futuro esta armonía entre los dos poderes se conservará inalterable y posiblemente mejorándose. Más ha sido verdadera la pena con que he tomado conocimiento de los anexos que acompañan a su estimable a que me refiero. Pero V.E. con su penetración comprende perfectamente que en todas las agrupaciones sociales no deja de haber impulsivos e irreflexivos sin que estas minorías puedan afectar en lo mas mínimo a todos los restantes. ~~El sentir de esos cuantos exaltados no es el sentir de todos los católicos, y por eso V.E. no debe de tomarlo tan a pecho.~~

~~V.E. Se sirve decirme, que en los altos dignatarios de la Iglesia el Ilmo. S. Arz de Guadalajara, guarda una franca actitud hostil hacia las disposiciones emanadas de las leyes.~~

~~Ya he hecho comprender a este Ilmo. Sr. lo urgente que es el que todos los actos relacionados con el Gobierno de su arquidiócesis sean acompañados de grande prudencia a fin de que no se dé lugar a fricciones que en momentos dados<sup>37</sup>~~

Por lo que se refiere a la conducta política del Sr. arzobispo de Guadalajara conviene asegurar a V.E. que yo de mi parte he hecho todo lo que está a mi alcance para que en el futuro se evite todo acto que pueda ser interpretado de hostilidad al Gobierno.

Me es, en fin, sumamente grato aprovechar esta oportunidad para ofrecer a V.E. con mis sentimientos personales los votos que yo hago por la prosperidad. Mientras tengo la honra de repetir...

De V.E.

<sup>37</sup> Tachado en el documento.

19

1922, diciembre 21, México

**Carta de Fernando Torreblanca a Ernesto Filippi para confirmar fecha de entrevista de éste con Álvaro Obregón**

Original ASV, *Archivio Delegazione Messico, Busta 45, Fascicolo 203*, f. 50

Delegación de México N. 2068  
Corr. col Pres. de Rep.  
Presidencia de la República  
Correspondencia del Secretario Particular  
Palacio Nacional dic. 21 de 1922  
Excelentísimo Señor Ernesto E. Filippi  
Arzobispo y Delegado Apostólico  
Ciudad  
Excelentísimo Señor:

Por encargo del Señor Presidente de la República, me refiero a su atenta carta fecha 13 del actual, para informar a usted que, con todo gusto podrá atenderlo, como lo desea, el próximo Miércoles, 27 del actual, a las diecisiete horas, en su despacho situado en este Palacio.

Con la mayor consideración, tengo el honor de suscribirme de usted, muy atento y seguro servidor

F. Torreblanca<sup>38</sup>

20

[1923]

**Nota a mano de Ernesto Filippi a Pietro Gasparri comunicando su expulsión, firmada y sin fecha**

Original ASV, *Archivio Delegazione Messico, Busta 37, Fascicolo 139*, f. 35

Delegación de México N. 2181  
Affari politici  
Cardinale Gasparri, Vaticano, Roma

Governo pretesto funzione religiosa celebrata in Silao<sup>39</sup> ha messo sotto processo dodici Vescovi e decretato mia espulsione per non averle [obbedito]<sup>40</sup>. Dovrò partire giovedì. Attendo istruzioni.

<sup>38</sup> No consta en el ASV información sobre el contenido de la entrevista.

<sup>39</sup> Bendición de la primera piedra en el cerro del Cubilete el 11 de enero de 1923. Debe salir del país el jueves siguiente, que era el 18 de enero.

<sup>40</sup> No se entiende en el original, pero esta palabra explica el sentido de la frase.

CARMEN JOSÉ ALEJOS

**21**  
[1923]

**Contestación de Pietro Gasparri sobre la expulsión**

Original ASV, *Archivio Delegazione Messico, Busta 37, Fascicolo 139, f. 33*, escrito a mano sin fecha

SEGRETARIA DI STATO  
N. 26  
Delegación de México N. 2182  
Mons. Filippi

Mettere in salvo Archivio e attendere avvenimenti. Decretata espulsione verrà eseguita obbedisca protestando.

Card. Gasparri

**22**  
[1923]

**Telegrama de Tito Crespí a Pietro Gasparri comunicando que el delegado ha salido del país**

Original ASV, *Archivio Delegazione Messico, Busta 37, Fascicolo 139, f. 32* (sin fecha)

Delegación de México N. 2183  
Affari politici  
Delegato partito. Delegazione indisturbata  
Crespí

**23**  
[1923]

**Telegrama de Pietro Gasparri a Tito Crespí con instrucciones**

Original ASV, *Archivio Delegazione Messico, Busta 37, Fascicolo 139, f. 34* (sin fecha)

SEGRETARIA DI STATO  
N. 27  
Delegación de México N. 2196  
Mons. Crespí

Santo Padre accorda provvisoriamente V.S.I. facoltà che non richiedono carattere vescovile.

Concede facoltà Mons. Diaz vescovo eletto Tabasco consacrarsi due febbraio senza [...] <sup>41</sup>.

Card. Gasparri

---

<sup>41</sup> No se entiende la última palabra. Pascual Díaz sucedió a Don Antonio Hernández y Rodríguez, en la diócesis de Tabasco. Fue consagrado el 2 de febrero de 1923 en la basílica de Guadalupe por Mons. Maximino Ruiz y Flores (1875-1949), Obispo Titular de Derbe.

24

1923, enero 24, México

**Carta de Tito Crespi a Pietro Gasparri comunicando su estado anímico y la situación de la delegación de México**

Original ASV, *Archivio Delegazione Messico, Busta 37, Fascicolo 139, f. 30*

Delegación de México N. 2197/21

Messico 24 D.F. Gennaio 1923

Eminenza Reverendissima

Per cause indipendenti dalla mia volontà con mio vivo dispiacere debbo ritardare invio di due importanti rapporti circa gli ultimi dolorosi avvenimenti.

Perché non trascorra troppo tempo senza notizie di questa Delegazione mi reco premura di assicurare l'Emza Vostra che finora tutto è qui tranquillo, né per ora si abbia ragione di temere molestie. Ricevetti il cable che mi annunciava che il S. Padre si degnava di concedermi le facoltà che non richiedono il carattere episcopale, e questo atto di fiducia mi ha molto commosso.

Lavoro molto ritirato, evito ora tutta la gravità veder molte persone e tratto solo con quelle con cui è utile trattare. È l'unico metodo per salvarsi.

Il Signore che misericordiosamente proporziona i suoi doni ai bisogni mi aiuta molto. Malgrado tutto mi da una salute come poche volte ebbi e soprattutto un animo tranquillo. Del resto, se avvenisse, che cosa potrei io desiderare di meglio che pro nomine Jesu contumeliam pati, e credo che non avrò occasione di farmi così facilmente dei meriti.

Vescovi, Congregazioni, sacerdoti e cattolici mi offrono quotidianamente il loro aiuto, ma per ora non ebbi bisogno di nessuno.

Voglia degnarsi di raccomandarmi al Signore, mentre io prego a mia volta per la inclumità del E.V.[Eminenza Vostra] Inchino al bacio